



FILÓSOFOS CONTEMPORÁNEOS MAURICE BLONDEL

Maurice Blondel

(Dijon, 1861 - Aix-en-Provence, 1949) Filósofo cristiano francés. Nacido en una familia borgoñona de tradición católica, realizó los primeros estudios en su ciudad natal, obteniendo allí el bachillerato en ciencias y la licenciatura en letras y en derecho. La intervención de monseñor Rivet, obispo de la ciudad, venció las vacilaciones de la familia y permitió a Blondel concursar e ingresar en la École Normale Supérieure (1881).

Es, después de Bergson, la figura más original e interesante de la filosofía francesa contemporánea. Blondel, discípulo de Ollé-Laprune, al que dedicó un estudio, representa dentro del pensamiento católico una modalidad que se ha llamado «pragmatista» —en sentido bien distinto del pragmatismo inglés y americano— o «activista», o mejor *filosofía de la acción*. Su obra capital es un libro ya antiguo, de 1893: su tesis doctoral, titulada *L'Action. Essai d'une critique de la vie et d'une science de la pratique*. Después de largos años en que su actividad de escritor se redujo a colaboraciones en revistas filosóficas, Blondel publicó tres obras de gran extensión: *La pensée*, *L'Être et les êtres* y una refundición total, en dos volúmenes, de su vieja tesis *L'Action*; además algunos estudios sobre apologética y so-

bre el espíritu cristiano en sus relaciones con la filosofía.

El punto de partida de Blondel es la pregunta de si la vida humana tiene sentido y el hombre tiene un destino. Yo actúo sin saber qué es la acción, sin haber deseado vivir, sin saber quién soy ni si soy. Y, según se nos dice, no puedo, a ningún precio, conquistar la *nada*, sino que estoy condenado a la vida, a la muerte, a la eternidad, sin haberlo sabido ni querido. Ahora bien, este problema, inevitable, es inevitablemente resuelto por el hombre, bien o mal, con sus *acciones*. La acción es la verdadera solución efectiva que da el hombre al problema de su vida; por eso se impone su estudio ante todo. Blondel descubre en todo el ámbito del ser y del espíritu, la inadecuación, el anhelo hacia lo más y el impulso a lo mejor. El sujeto humano está enraizado en el universo. Es una única tendencia universal hacia la luz; primero de la naturaleza a la vida, de ella al espíritu, y de éste a Dios.

En 1895, Blondel fue nombrado “maître de conférences” en la Universidad de Lille, para pasar, al año siguiente, a la de Aix-en-Provence. Allí permanecería el resto de su vida. Ningún otro episodio caracterizará su vida, consagrada por completo al estudio y a la enseñanza, en continua lucha con su endeble naturaleza y, en los últimos años de su vida, contra la ceguera. **B**